

LA UNIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO DE OLOT Y SU DISTRITO

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

AÑO I	CENTRO DE SUSCRIPCIONES.	Olot 28 de Octubre de 1899	PRECIOS DE SUSCRIPCION		N.º 33
	Centro de Unión Republicana Bellaire n.º 8. Por anuncios Esqueletas y remitidos, dirigirse á la impresora de V. Guardiola é hijo.		En Olot el mes.	0'50 ptas	
			El trimestre.	1'50	
			Al año.	5'00	
			En Provincias trimestre.	2'00	

VAMOS SIGUIENDO.

Dentro poco volverán ha abrirse nuestras Cortes, dentro poco los graves padres de la Pátria, harán gala de sus cualidades tribúnicas, presentarán planes estupendos, estando otra vez al orden del día de las palabras de regeneración, moralidad etc. y despues de tres ó cuatro meses de inutil palabrería resultará, nada entre dos platos, sino resulta como es lo más probable, que gracias á los planes Villaverdescos otra vuelta más al tornillo que nos está ahogando por momentos.

Vaya siguiendo su curso la procesión, aquí no pasa nada, nadie se alborotará por que actualmente aquello de decendientes de Sagunto y Numancia y demás cosas que nos enseñan, se ha convertido en agua de borrajas, en España los que quedamos somos ya ó vamos por el camino de los administrados de Ribot.

A pasos agigantados viene la bancarrota nacional acompañada de la intervención, no es su causa que esta región y que la demás allá se nieguen á pagar los tributos ó que soplen aires de emancipación y autonomía, el mal que producirá esta catástrofe, hace ya muchos años que

esta infaccionando nuestro organismo, mal que está á la vista y que nadie á sido capaz para extirpalo, pues era necesario el empleo de cirujía y no más se há aplicado la medicina.

El pueblo que con su *vis medicatrix* debería haberse aplicado el remedio, es el primero que con la mayor indiferencia se á mirado la marcha desbastadora de la cangrena. Las consecuencias que esta dolencia á producido en nuestra Pátria han sido incalculables, rios de sangre y de oro nos ha costado, y ahora nos costará lo único que nos queda, la vida de nuestra nacionalidad.

En el espacio de tres siglos nuestra Pátria ha pasado desde la cumbre de la gloria, al abismo de la degradación, más abajo ya es imposible caer. Los dos primeros siglos nuestro descenso fué lento tanto que algunas veces parecia que hibamos á pararnos y volver al estado de nación floreciente, cuan cortas, por desgracia fueron estas paradas. En el presente ya el descenso lento se ha convertido en caída vertiginosa, y en ella todo lo hemos perdido America, Oceanía, riqueza, bienestar, honra y vidas.

Despues de todo este cúmulo de desgracias, despues de las tremendas lécciones que nos ha dado la experiencia, lejos de cambiar de sistema nos

aferramos á el con más fuerza que nunca, con el ánsia que el suicida coje el arma, de ésta manera nos encaminamos á la muerte, ésta es la esperanza que alumbra nuestra Pátria al comenzar el siglo XX.

Pueblos como nosotros que no se saben corregir, tiene razon Lord Salisbury, están destinados á desaparecer, somos un putrefacción y si no nos barren infaccionaremos á los demás, hora es ya para las demás naciones, tomen una medida de salvación, la de hacernos desaparecer.

Siempre que hemos atravesado grandes crisis, las causas han sido las mismas, defendiendo los españoles los privilegios. La sangre que hemos derramado por la Monarquía bastaría para hacer correr todos los rios de España, eternamente sosteniendo estas luchas sin que se note entre nosotros cansancio, muy al contrario siempre dominados por la sed de volver á empezar nuestras guerras civiles, el pueblo pagando los platos rotos de las cuéstiones de Carlos IV y Fernando VII y este en cambio cuando se veía obligado á gobernar por regimen de libertad, por medio del cual nuestra Pátria no habria llegado al grado que estamos, provocaba la intervención extranjera, riendose de todas las promesas encarcelaba y horcaba sin tasa, sin miramien-

to alguno á los que le habian firmado en su trono. Su hija Isabel no fué para nosotros menos fatal, pues que con los litigios de tio y sobrina, ensangrentaron por largos años el suelo pátrio, siguiendo despues la misma conducta que su padre, pues á sus defensor les proporcionó alojamiento en los presidios de Africa, los envió á Fernando I.º, esto los más arrojados, porque hubo muchos que pagaron con su vida su lealtad y su constancia de los ideales de Ignatarios.

De nuestras desgracias recientes todos sabemos la historia, todos hemos contemplado la basura como ha subido y el merito como lo han postergado estos han sido los frutos de la Monarquía, la que ha marchado siempre acompañada de vicios tremendos, y aún despues de este resultado hay quien se atreve á llamarse defensor de tal regimen? Parece mentira que la estultez humana llegué hasta este grado.

Cuando un pueblo lejos de sublevarse ante un despotismo tan estúpido como el actual, lo adora bien empleados le están los trallazos con que cruzan su cara.